
SINCERAMENTE HABLANDO
- CONFIESO QUE ESTOY VIVIENDO -

A veces a hurtadillas,
dejando pasar los minutos como una inercia extraña,
sin empaparme de misterio ni acentos.

A veces apresuradamente,
atropellando el tiempo y las circunstancias,
sin posar las preguntas ni los encuentros.

A veces a remolque,
arrastrando adherencias y modas,
sin cercenar negatividades ni tentaciones.

A veces con rabia,
llorando la impotencia y la injusticia,
sin afirmar en mis pasos un grano de solidaridad.

A veces silenciosamente,
como quien escucha,
como quien se recrea extasiado en las cosas
y saborea internamente una presencia amiga.

A veces escribo,
y sueño,
e invento besos y encuentros...

Y creo en Dios,
y en el hermano,
y en el valor de toda vida,
y en el sol de mi Mancha.

Soy un caminante,
tan sólo un caminante.

Juego a ser poeta,
porque tengo que serlo,
porque adivino rimas
y acentos,
porque siento latir la vida,
y el lanto,
y la alegría,
y el brindis y el éxtasis.

...Un día
me hicieron sacerdote.
Desde entonces,
estoy aprendiendo a vivir
y a desvivirme.
Desde entonces,
cada día y cada silencio,
cada hora y cada lloro,
cada noche y cada canto...
los comulgo y los vivo.

PEPE PANIAGUA,
Noviembre 1.995